



Fortalecer la resiliencia de los niños, niñas y jóvenes

por: **Irma Beatrice Hernández Escoto**
Asesora Técnico Pedagógico de la DEE

*No pidas una carga ligera, sino una espalda fuerte
(Anónimo)*

ABSTRACT

Sin duda alguna el mundo está viviendo una crisis social, económica y política desde hace tiempo, pero es muy evidente a nivel mundial que la salud pública es un elemento frágil, situación que está cobrando facturas altas, ya que el confinamiento y aislamiento social que es necesario para abatir la pandemia del COVID 19, también produjo efectos en la vida social, educativa y laboral de las personas. El tiempo de cuarentena hace repensar la necesidad de realizar cambios en diversos niveles. La educación pública es un espacio que puede contribuir en la formación de personas con capacidades resilientes, para sobreponerse de forma creativa ante la adversidad. Lo más importante es producir acciones éticas de solidaridad, respeto; sobre todo, acciones creativas que urgen en el mundo y la educación pública es clave para ello.

¹⁵ Recuperado de: <https://pixabay.com/es/photos/niño-pensamiento-pensativo-2074662/>
<https://images.freeimages.com/images/large-previews/c36/thinking-her-future-1313206.jpg>
<https://pixabay.com/es/photos/adolescente-pensamiento-niño-72867/>

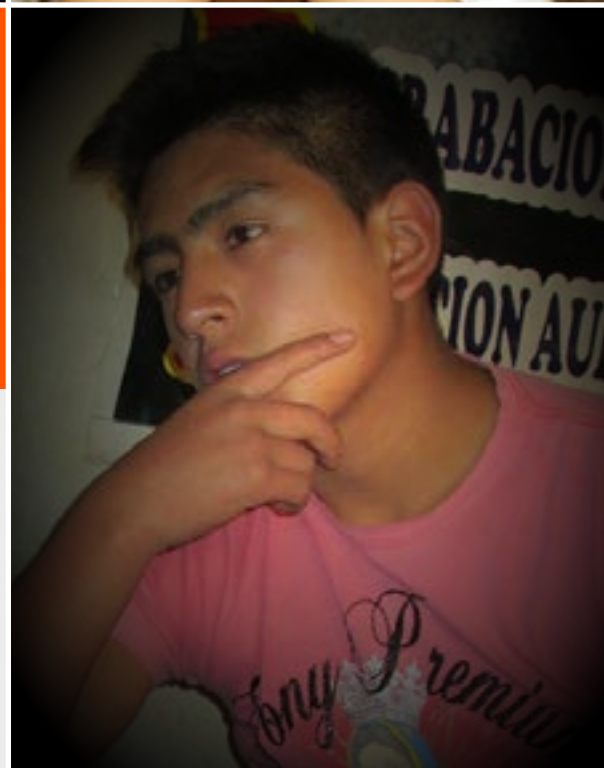


Imagen 11. Fotografías. Un niño, una niña y un adolescente sentados y pensativos.¹⁵

PALABRAS CLAVE

Resiliencia
Pandemia
Adversidad
Crisis

FORTALECER LA RESILIENCIA DE LOS NIÑOS, NIÑAS Y JÓVENES (NNA)

El país y el mundo entero se topó ante un problema de salud que se tornó en una pandemia que vulneró varias esferas en las que se organiza la sociedad actual: fuentes de trabajo, educación, espacios deportivos, turísticos y recreativos; situó en un escenario de carácter ominoso, algo tan común, necesario e ineludible como es el contacto físico entre las personas y con los objetos del mundo circundante. La presente situación que se está viviendo con el COVID 19, seguirá teniendo unas repercusiones muy significativas a todos los niveles (familiar, social, laboral, personal, económico, político, tecnológico, etc.).

La pandemia puso en claro que el régimen económico neoliberal, ha afectado fundamentalmente varios sectores importantes como son trabajo, salud y educación; el mundo entero entró en un estado de crisis social, económica y política. Como plantea Ramonet (2020). “El largo autismo neoliberal es ampliamente criticado, en particular a causa de sus políticas devastadoras de privatización a ultranza de los sistemas públicos de salud que han resultado criminales, y se revelan absurdas”. Finalmente, los gastos ahorrados al recortar los servicios de salud harán que gasten mucho más, debido a la epidemia.

El gobierno actual tomará diversas acciones que tiendan a buscar nuevamente medidas para contrarrestar los efectos de esta situación. En todo caso, esta crisis que se visibiliza de una manera ineludible en esta pandemia empujará sin duda a las naciones hacia la necesidad de reestructurar un nuevo orden económico mundial.

Sin duda alguna es urgente recobrar el sentido humanista para que se prioricen los derechos humanos de una forma material y no abstracta, ya que no basta con erigir derechos constitucionales, sino que estos sean efectivos. La salud, el trabajo y la educación, el cuidado

del ambiente -con otras ópticas- son y deben ser parte de los nuevos proyectos.

Las cosas no podrán continuar como estaban. Una gran parte de la humanidad no puede seguir viviendo en un mundo tan injusto, tan desigual y escocido. “Esta traumática experiencia debe ser utilizada para reformular el contrato social y avanzar hacia más altos niveles de solidaridad comunitaria y mayor integración social” (Ramonet I., 2020). En todo el planeta y en nuestro país -seguramente- muchas voces reclamarán unas instituciones económicas y políticas más redistributivas, más incluyentes a nivel de género, etnia discapacidad etc. Se necesita una economía verdaderamente regenerativa, basada en el cuidado y la reparación.

El concepto de ‘seguridad nacional’ que no puede dejar de asociarse a la seguridad de vida digna, debería incluir, a partir de ahora, la redistribución de la riqueza, una propuesta justa para disminuir las obscenas desigualdades, y la consolidación del Estado de bienestar abandonado por las economías que erigen el utilitarismo y consumismo desmedido.

¿Qué se requiere para iniciar el retorno a clases? ¿Cómo puede el espacio escolar contribuir a desarrollar acciones para generar un ambiente colectivo que posibilite resignificar la experiencia que enfrentó y seguirá enfrentando el país con la emergencia sanitaria del COVID19?

La adversidad constitutiva de toda crisis siempre plantea una secuencia lógica que se puede describir también como un ciclo que conlleva: *una situación conflictiva, desorden y adaptación*, en el mejor de los casos. La crisis siempre supone un conflicto, que implica tensión entre diferentes aspectos, pero que conlleva la “semilla” del cambio; implica dos ideas no excluyentes, pero complementarias: amenaza y oportunidad.

Es importante que la sociedad genere también acciones que coadyuven a recobrar el bienestar común que a todos atañe, en este sentido, la institución escolar debe más que nunca dimensionar y dirigir sus esfuerzos en el fortalecimiento del personal docente y del alumnado, considerando acciones que tiendan a generar procesos de resiliencia grupal.

Por lo anterior, es conveniente comentar que el concepto de resiliencia tiene diversas interpretaciones, ha sido utilizado por expertos en el tema para estudiar el efecto de situaciones traumáticas que de forma individual o colectiva han posibilitado que las personas superen situaciones adversas en las que han sido vulnerados en su integridad física, social y emocional. Se enlistan algunas citadas por García-Aleandre, J (2016), que pueden colaborar en procesos de intervención educativa:

- *Capacidad universal que permite a la personas, familias, grupos o comunidades prevenir, minimizar o sobreponerse a los efectos dañinos de la adversidad, o a anticipar adversidades inevitables. Con las conductas resilientes se puede responder a la adversidad (1) manteniendo la calma y el desarrollo normal a pesar de la adversidad y (2) promoviendo el crecimiento personal más allá del nivel actual de funcionamiento (Grotberg, 1995b).*
- *Capacidad de una persona o de un sistema social para desarrollarse y crecer en presencia de grandes dificultades, que incluye los componentes relativos a (1) protegerse y defenderse, resistir, (2) construir y (3) proyectarse en el tiempo. Se construye en un proceso continuo durante*

toda la vida, en una interacción entre la persona -o el sistema social- y su entorno. Es, pues, variable según los contextos y las etapas de la vida, nunca es absoluta.

- *Proceso dinámico y evolutivo a través del cual se hace frente a la adversidad, experimentándose un crecimiento personal como resultado del mismo, que varía según las circunstancias, la naturaleza del trauma, el contexto y la etapa de la vida y que puede expresarse de modos muy diversos según la cultura. Capacidad de una persona o grupo para seguir proyectándose en el futuro a pesar de acontecimientos desestabilizadores, de condiciones de vida difíciles y de traumas a veces graves (Manciaux, Vanistendael, Lecomte y Cyrulnik 2010).*
- *Proceso de adaptación y conjunto de habilidades, capacidades, comportamientos y acciones para afrontar la adversidad. Capacidad de personas, comunidades, organizaciones o países expuestos a desastres, crisis y vulnerabilidades subyacentes de anticipar, reducir el impacto y afrontar los efectos de la adversidad, para luego recuperarse sin comprometer sus perspectivas a largo plazo. No es sólo la capacidad de responder de inmediato a eventos negativos, sino más bien un proceso de adaptación positiva antes, durante y después del acontecimiento adverso (Federación Internacional de Sociedades de Cruz Roja y Media Luna Roja, 2012).*

Las crisis se resuelven siempre de cara al futuro para anticipar y proyectar lo que está porvenir. Es por ello que, con ánimo propositivo la escuela y los docentes ante la adversidad producida por la pandemia, pueden poner *manos a la obra*, constituyendo como colectivo una serie de pautas y acciones encaminadas a la población de NNA, para plantear orientaciones tendientes a reconstruir desde el tejido social, estos días

Nada está definitivamente ganado, nada está definitivamente perdido: este es el realismo y la esperanza de la resiliencia (Vanistendael, 2003).

de confinamiento, así como dialogar y generar procesos resilientes que deberán ser adaptadas a cada niño considerando su edad, personalidad y circunstancia.

El cuerpo docente de las escuelas debe ser capaz de “cambiar la mirada”, de percibir, extraer y potenciar todo aquello que de positivo tiene cada alumna y cada alumno, con el fin de potenciar su resiliencia.

Expertos como Muñoz, V. et. al (2005) proponen las siguientes actitudes del profesor con respecto al alumno que facilitan habilidades resilientes:

- **Establecer una relación personal de confianza.**
- **Descubrir sus aspectos personales positivos y confiar en sus capacidades.**
- **Empatizar y comprender sus puntos de vista, sus actitudes, sus comportamientos.**
- **Ser respetuoso, solidario y comprensivo.**
- **Comprender sus necesidades y temores.**
- **Escuchar activamente y comunicar adecuadamente.**
- **Establecer límites y facilitar la confianza.**
- **Transmitir valores, normas y actitudes resilientes, a través del propio comportamiento.**
- **Conocer el desarrollo psico emocional del alumnado a su cargo.**

Al concepto de resiliencia, algunos lo ven como un aspecto de carácter de salud mental y conductual y otros lo pueden relacionar como un proceso producto de la interacción psicosocial de los seres humanos. Sin embargo, la mayoría coinciden con algunas diferencias en los siguientes pilares de los procesos resilientes y que bien pueden ser parte de un

proceso metodológico para intervenir, orientar y ser observados en los espacios escolares. Desde luego que, dependiendo de la edad, procedencia sociocultural y nivel educativo de los NNA, pueden ser atributos de los alumnos en diferentes grados. Considerando los abordados por (Melillo, 2002), se plantean los siguientes:

- a) Autoestima consistente.** Es el fundamento de los demás pilares y es el fruto del cuidado afectivo consecuente del niño o adolescente por un adulto significativo, “suficientemente” bueno y capaz de dar una respuesta sensible.
- b) Introspección.** Es el arte de preguntarse a sí mismo y darse una respuesta honesta. Depende de la solidez de la autoestima que se desarrolla a partir del reconocimiento del otro. De allí la posibilidad de captación de los jóvenes por grupos de adictos o delincuentes, con el fin de obtener ese reconocimiento.
- c) Independencia.** Se definió como el saber fijar límites entre uno mismo y el medio exterior; la capacidad de mantener distancia emocional y física sin caer en el aislamiento. Depende del principio de realidad que permite juzgar una situación prescindiendo de los deseos del sujeto. Los casos de abusos ponen en juego esta capacidad.
- d) Capacidad de relacionarse.** Es decir, la habilidad para establecer lazos e intimidad con otras personas, para balancear la propia necesidad de afecto con la actitud de brindarse a otros.
- e) Iniciativa.** El gusto de exigirse y ponerse a prueba en tareas progresivamente más exigentes.
- f) Humor.** Encontrar lo cómico en la propia tragedia. De forma increíble y aparentemente paradójico en las situaciones de crisis, esta se torna en comentarios irónicos hacia la propia persona o grupo que las padece. Permite ahorrarse sentimientos negativos,

aunque sea transitoriamente y soportar situaciones adversas.

g) Creatividad. La capacidad de crear orden, belleza y finalidad a partir del caos y el desorden. Fruto de la capacidad de reflexión, se desarrolla a partir del juego en la infancia.

h) Moralidad. Entendida ésta como la consecuencia para extender el deseo personal de bienestar a todos los semejantes y la capacidad de comprometerse con valores. Es la base del buen trato hacia los otros.

i) Capacidad de pensamiento crítico. Es un pilar que depende de todos los otros, permite analizar críticamente las causas y responsabilidades de la adversidad que se sufre y se propone modos de enfrentarlas y cambiarlas.

Es importante recordar que desde el año de 1996 se planteó en el informe Delors de la UNESCO cuatro elementos imprescindibles para generar una educación que cualitativamente arribe a condiciones fundamentales como son: *aprender a conocer, aprender a hacer, aprender a ser y aprender a convivir con los demás*. Los dos últimos son los que producen la inclusión social, la construcción de ciudadanía y sirven a los programas que promueven la resiliencia en las escuelas.

La construcción de la resiliencia desde el espacio escolar con alumnas y alumnos debe considerar fundamentalmente los siguientes aspectos, para el caso de mitigar algunos efectos adversos de la pandemia causada por el COVID como son:

¹⁶ Recuperado de: <https://romanaller.blogspot.com/2015/04/los-gobiernos-locales-y-la-educacion.html?view=classic>

¹⁷ Recuperado de: <https://i.ytimg.com/vi/6LMzQ4XI83M/hqdefault.jpg>



Imagen 12. Maestra bilingüe en una escuela rural.¹⁶



Imagen 13. Maestra de preescolar dando clase.¹⁷

- *Brindar un espacio de tiempo para que los alumnos se vuelvan a reencontrar, no se trata de priorizar el tiempo en recuperar los contenidos.*
- *Abrir espacios lúdicos para que los alumnos se reencuentren y expresen sus afectos.*
- *Aprovechar actividades creativas a través del arte en sus diversas expresiones: pintura, literatura, música, danza para que los alumnos expresen sus sentimientos, preocupaciones, estados de ánimo.*
- *Demstrar que, aunque algunas cosas cambian, otras permanecen o pueden continuar tales como el cariño, respeto y solidaridad hacia los demás.*
- *Dialogar con los alumnos acerca de sus experiencias personales relacionadas con el COVID 19.*
- *Recuperar sus experiencias y algunos impactos en su salud personal y de su familia.*
- *Proponer alternativas para continuar con la prevención y cuidado de la salud dentro y fuera de la escuela.*
- *Brindar afecto y apoyo proporcionando respaldo, debe haber un “adulto significativo” en la escuela dispuesto a “dar la mano” que necesitan los alumnos para su desarrollo educativo y su contención afectiva.*
- *Establecer y transmitir expectativas elevadas pero realistas para que actúen como motivadores eficaces, adoptando la filosofía de que “todos los alumnos pueden tener éxito”.*
- *Brindar oportunidades de participación significativa en la resolución de problemas, fijación de metas, planificación, toma de decisiones.*
- *Que el aprendizaje se vuelva más “práctico”, el currículo sea más “pertinente” y “atento al mundo real” de los alumnos. Deben poder aparecer las “fortalezas” o destrezas de cada uno.*
- *Enriquecer los vínculos pro-sociales con un sentido de comunidad educativa. Buscar una conexión familia-escuela positiva.*
- *Enseñar “habilidades para la vida”: cooperación, resolución de conflictos, destrezas comunicativas, habilidad para resolver problemas y tomar decisiones.*
- *Reconocer que hay casos especiales que requieren apoyos especiales.*

Las propuestas para el desarrollo del proceso de resiliencia con alumnas y alumnos deben fomentar la creatividad y ayudarlos a resolver conflictos, desarrollar habilidades y obtener nuevas perspectivas, porque contribuye a crear significados de las cosas, para encontrar alivio a situaciones traumáticas, como las que se vivenciaron en el país por la pandemia. La meta será solucionar conflictos y problemas, enriquecer la vida diaria y lograr sentimientos de bienestar.

Desde luego que el retorno a clases va a requerir para todos los alumnados un proceso que se puede denominar como un reinicio que debe generar la impresión de que las

actividades continúan con algunos cambios, pero también con otros que se deben recobrar para el bienestar y buen funcionamiento de la organización escolar.

Además, las actividades pueden arribar a productos concretos, que signifiquen y den sentido a las vivencias y experiencias altamente deseables para NNA, ya que enfrentan un momento crítico en su vida donde los sueños pueden ser posibles, porque es necesario ofrecerles experiencias que les ayuden a reconstruirse y percibir que el camino sigue y que tienen oportunidades de escoger futuros pasos donde pueden contribuir.

Las actividades que se planteen deben tener un propósito una descripción de la actividad y un posible cierre o conclusión para retomar de forma propositiva y crítica la experiencia desarrollada.

BIBLIOGRAFÍA

- Aguaded, Ma. C (2016) *La resiliencia del docente como factor crucial para superar los cambios en una sociedad de cambios. Tendencias Pedagógicas No. 28. Universidad de Huelva, España.*
- García-Alandere, J. (2016) *Afrontando la adversidad. Resiliencia, optimismo y sentido de la vida. En: Cuadernos de Psicología No. 04, Sociedad Latina de Comunicación Social. Tenerife, España.*
- Melillo, A. (2004) *Proyecto de construcción de resiliencia en las escuelas medias, presentado en la Secretaría de Educación de la Ciudad de Buenos Aires.*
- Melillo A. (2004) *Resiliencia en Revista Psicoanálisis: ayer y hoy No. 1. Asociación Escuela Argentina de Psicoterapia para graduados. Buenos Aires, Argentina. Consultado el 25 de abril En: <https://www.elpsicoanalisis.org.ar>.*
- Medina, J. et. al (2009) *Desarrollo de la personalidad y resiliencia. Ponencia presentada en Congreso SETPEP en Ilustre Colegio de Médicos de Madrid. España.*
- Muñoz, V. et.al. (2005). *Educación para la resiliencia. Un cambio de mirada en la prevención de situaciones de riesgo social. Revista Complutense de Educación, España*
- Noriega, G. et. al (2015) *La resiliencia en la educación, país, la escuela y la vida. Textos y Contextos, Perspectiva Docente No. 58, octubre 2015, México.*
- Ramonet, I. (2020) *La pandemia y el sistema-mundo artículo publicado en La Jornada, México, CDMX, 25/04/2020. Consultado el 26/04/2020 en: <http://www.jornada.com.mx/ultimas/ante-lo-desconocido-la-pandemia-y-el-sistema-mundo-7878.html>*
- UNICEF (2018) *Manual de actividades que promuevan la resiliencia en niñas, niños y adolescentes migrantes y refugiados en centros de asistencia social, 1ª ed. 2017.*

Bibliografía:

Revista CuaDEErnos Año 2020 · Volumen I · No. 2 ·
Dirección de Educación Especial